

Webinar de Triángulos – 8 de enero de 2024

Christine Morgan

Bienvenidos al primer webinar de Triángulos del Año Nuevo, que nos brinda la oportunidad de dejar entrar la luz y difundirla por todo el mundo en esta época tan oscura del año en el hemisferio norte.

Cristo proclamó “Yo soy la Luz del Mundo” y esta luz sagrada, velada y oculta en cada uno de nosotros, es la garantía de nuestra inmortalidad y florecimiento evolutivo hacia la conciencia crística o del alma.

Triángulos es un verdadero servicio grupal acuariano, conformado y vivificado por grupos de tres, y potenciado por la Gran Invocación. De esta manera, diariamente contribuimos a que la red de Luz “crezca y brille”.

A principios del siglo XX, los escritos de Alice Bailey predijeron que la iluminada “oleada de la nueva vida” penetraría cada vez más en la conciencia de la humanidad. Inevitablemente, esta luz y vida adicionales han iluminado tanto lo bueno como lo que no es tan bueno. La humanidad ha ampliado el alcance de su conciencia no sólo más allá del grupo personal y familiar, sino también más allá del grupo nacional, como lo atestiguan los sectores de trabajadores de buena voluntad en todos los campos que trabajan por la unidad humana. Pero esta luz también ha revelado terribles ejemplos de inhumanidad y egoísmo.

Las energías que actualmente están llegando al planeta estimulan los pensamientos, deseos y ambiciones de las personas, del mismo modo que el sol y la lluvia dan vida a las semillas que yacen latentes en el suelo. Las energías contactadas en la meditación necesitan una dirección consciente mediante pensamientos impregnados de amor por vías constructivas. A esto contribuye la nueva energía entrante del séptimo rayo de orden ceremonial, el cual impone ritmo y ritual al pensamiento humano y da como resultado una actividad organizada en el plano físico para expresar ese pensamiento.

Muchas personas piensan en el ritual en términos de ceremonias formales externas, como los servicios religiosos, pero el aspecto más importante es el ritual del pensamiento organizado en el corazón. El alma misma impone su influencia rítmica en la personalidad a través de la práctica regular de los rituales de meditación matutina, y es por ello que una pequeña meditación diaria, sin importar la calidad, es mucho más valiosa que el esfuerzo esporádico. Así como las olas del mar crecen en altura y poder hasta romperse finalmente al acercarse a la orilla; la meditación diaria acumula energía de manera constante a medida que trabajamos con ella por medio de un pensamiento iluminado, y luego la libera como una ola de luz, amor y poder al mundo a través del uso de la Gran Invocación al final de nuestras meditaciones.

Mediante el ritmo diario de visualización de nuestro triángulo individual, como parte de una actividad global rítmica, estamos desarrollando constantemente una nueva comprensión del ritual como una ceremonia en conciencia. No tenemos un templo externo, sino que creamos y embellecemos una estructura interna, etérica, de energías a través de la cual se pueden verter en el

mundo energías cada vez más elevadas sin peligro. En los escritos de Alice Bailey, leemos que una de las necesidades más esenciales de nuestro tiempo es la reconstrucción del santuario de la vida humana, y Triángulos es el máximo símbolo de ello. La red de Triángulos es el nuevo templo etérico de la humanidad, y nosotros trabajamos en el santuario, dirigiendo las potencias de la divinidad hacia la congregación de la humanidad.

Este santuario que estamos energizando en este momento en la mente colectiva del grupo, adquiere aún más importancia cuando consideramos la etimología de la palabra "santuario" y nos remontamos hasta "*scrin*", que en inglés antiguo significa arca. Los santuarios-arca aparecen en muchas de las religiones del mundo y simbolizan el útero en el que flota o se incuba el germen de luz de toda la naturaleza. El arca-santuario es el vehículo de la luz universal – Akasha – o Akasa en textos espirituales más antiguos, es "la esencia espiritual que impregna todo el espacio... Contiene en sí misma... la Idea eterna del Universo... de donde proviene todo lo que existe, por separación o diferenciación".¹

En su propio nivel, la mente humana puede operar de manera similar como un arca-santuario para las ideas o pensamientos intuitivos del alma y dar a luz ideas divinas en los mundos inferiores. Durante la meditación, la conciencia se baña en una cualidad específica de luz dentro del arca-santuario, evocada por el pensamiento-simiente en uso. Cuando el pensamiento simiente ha cumplido su función, éste se descarta y sigue la contemplación, dejando que la mente circule libremente en las energías condicionadas del alma que se vierten en el santuario.

El pensamiento simiente o tema espiritual que usaremos en un momento se centra en el Cristo, el Instructor del Mundo, y en Su reaparición, que es fundamental para la Gran Invocación y nuestro trabajo de Triángulos. Todos los que aman el trabajo de Triángulos comparten la responsabilidad colectiva de asegurar que la red toque las bóvedas del cielo y alcance los planos más densos de la tierra, contribuyendo a la germinación de la nueva civilización y cultura. Somos conscientes de que la luz es una sustancia y, como tal, es capaz de moldear la forma para conducir las aguas de la vida y dispensarlas según la necesidad espiritual de la humanidad. Nuestro papel es trabajar en el cultivo de las cualidades psicológicas de la luz, la Luz de la sabiduría y la luz del amor en particular, haciendo eco de los dos grandes guías, el Buda y el Cristo, que trabajan tras bastidores con igual efectividad para iluminar la conciencia humana.